

Dediquémonos en unión espiritual y aunando fuerzas durante este periodo oportuno para imprimir dinamismo que representan los «Tres Años, Mil días» con miras al Aniversario de Oyasama

Rvdo. Zensuke Nakata

Quisiera expresarles mi sincero agradecimiento por su dedicación diaria y animada dentro sus respectivas labores del Camino. Sean bienvenidos de regreso al Yiba a pesar de este frío ocasional del día de hoy. Acabamos de oficiar junto con ustedes y de manera animada el Tsutome de la Ceremonia Mayor de Enero. En este día significativo, me gustaría reflexionar sobre el amor materno que Oyasama deposita en nosotros.

Les pido que me acompañen por unos momentos, por favor.

La Verdad del año 1887 y la Ceremonia Mayor de Enero de este año

Aunque los contagios por coronavirus todavía no cesan, hemos podido recibir a muchas personas en el Yiba para la Ceremonia Mayor de Enero y celebrar el Tsutome abiertamente con todos los corazones unidos, por lo que me siento sinceramente agradecido con Dios Oyagami y Oyasama.

El 26 de enero de 1887 del calendario lunar, Oyasama, de 90 años, ocultó silenciosamente su ser físico cuando culminaba el Tsutome que ese día se estaba oficiando en la Residencia. En aquella época, no podían transmitirse libremente las enseñanzas de Dios Oyagami y había cotidianamente un fuerte control policial hacia la Residencia. Hasta entonces, los precursores se habían abstenido de realizar el Tsutome abiertamente preocupados por la salud de Oyasama. Sin embargo, como bien saben, gracias a la severa, pero ferviente y preciosa guía que Oyasama les había dado, el Tsutome de aquel día fue realizado determinando sus corazones y poniendo incluso en riesgo sus vidas.

El día de hoy es la fecha en que acercamos nuestro sentimiento a la Verdad por la que Oyasama ocultó su ser físico, así como el amor paterno-materno y la voluntad divina encerrados en dicha Verdad, y los grabamos en el corazón. Todos los años oficiamos en el Yiba la Ceremonia Mayor de Enero el día 26, y esta también se celebra en cada una de sus iglesias.

Adicionalmente, hoy estamos precisamente a tres años del 140.º Aniversario de Oyasama, y es el día en que damos inicio a las actividades de «Tres años, Mil días». Por supuesto, como en la Ceremonia Mayor de Octubre de hace tres meses fue promulgada la Instrucción Cuatro por parte del Shimbashira, habrá quienes esperaron dicha fecha e iniciaron las actividades del aniversario habiendo preparado sus corazones para ese entonces, o bien quienes lo hicieron determinando el periodo a partir del Año Nuevo. Las actividades del Aniversario de Oyasama son un periodo oportuno para imprimir dinamismo. A quienes comenzarán a partir de hoy también quisiera pedirles que avancen dando pasos animados.

El 26 de enero del calendario lunar

Ahora bien, Oyasama nos aclaró la Verdad de las enseñanzas siguiendo su orden durante los cincuenta años posteriores a la Revelación Divina y nos dejó señalada la Vida Modelo de dedicación sincera a la salvación. Y el día original de esta Ceremonia Mayor de Enero, Ella nos guio finalmente hacia la salvación del mundo que conduce al Yokigurashi, Vida Plena de Alegría y Felicidad, abriendo el portal.

No obstante, la escena de aquel día en que Oyasama ocultó efectivamente su ser físico se describe de la siguiente manera en La Vida de Oyasama (Capítulo X «Abriendo el Portal»):

«Los seguidores sintieron como si la tierra se hubiese partido, como si el sol y la luna se hubiesen apagado y el mundo quedase en la más absoluta oscuridad. Separados de su Oya (Padre-Madre) verdadero, a quien tanto habían adorado durante tantos años llegando a ser irremplazable en sus corazones, lloraron entristecidos, derramando lágrimas hasta que sus cuerpos quedaron exánimes. Aún más, habiéndoles sido instruido constantemente que la vida determinada era de ciento quince años, los seguidores creían firmemente que Oyasama viviría sin falta hasta los ciento quince años de edad, y transmitían esto a otras personas con profunda fe. Además, como habían celebrado el Tsutome ese día, estaban muy animados con la convicción de que recibirían sin falta la providencia divina. Por lo tanto, quedaron pasmados y desilusionados completamente».

Es como si pudiéramos ver dicha escena con nuestros propios ojos. ¿En qué debemos creer ahora...? Si me imagino a mí mismo en ese lugar, solo podría preguntarme el porqué en medio de la consternación. Pero, a continuación, en La Vida de Oyasama dice:

«Pero comprendiendo que no podían permanecer de esa manera, recobraron el ánimo y solicitaron la indicación divina a través de Izo Iburi, en el piso superior del depósito de la casa».

Es un espíritu admirable, aunque tal vez solo podían depender de ello. Y en respuesta recibieron el siguiente Osashizu, Indicación Divina:

Sah, sah, nivelaré la tierra. ¿Os habéis reunido todos, os habéis reunido todos? Escuchad y reflexionad bien. Todo lo que os he dicho hasta ahora lo he colocado en la caja de la verdad. Pero, es que Yo, Dios, por causa de mi amor por los hijos, salí abriendo el portal y, acortando veinticinco años de la vida que el Padre-Madre tenía aun por delante, comienzo a salvarlos a partir de ahora. Observad bien. Observad bien lo que fue hasta ahora y lo que será en adelante. (18 de febrero de 1887)

La voluntad divina es: «A partir de este momento haré del mundo una tierra nivelada. Como Dios Oyagami ha salido abriendo el portal, todo será revelado. Como siento únicamente amor por mis hijos, oculté su ser físico acortando incluso 25 años de la vida de la Madre con el fin de impulsar la madurez espiritual de ustedes. Desde ahora saldré finalmente al camino de dedicación sincera a la salvación recorriendo todo el mundo. Observen cuidadosamente lo que cambiará en adelante en comparación con lo que ha sido hasta ahora». No debemos olvidar que es un gran nudo que nos exhorta a madurar espiritualmente.

Dicho Osashizu continúa:

Cuando pregunté si abriría el portal o lo dejaría cerrado para nivelar la tierra, ¿no contestasteis: «Abre el portal y nivela la tierra»? He obrado de acuerdo a vuestro deseo. (18 de febrero de 1887)

Todos los que escucharon estas palabras seguramente recordaron el Osashizu del día anterior. En este se les preguntaba:

Sah, sah, comenzaré a nivelar la tierra completamente. Sah, sah, abriendo, abriendo el portal, nivelaré la tierra por todo el mundo. Sah, comenzaré a dar los pasos para nivelar la tierra. Sah, sah, ¿abriendo el portal, nivelaré la tierra? ¿Cerrando el portal, nivelaré la tierra, nivelaré la tierra? (17 de febrero de 1887)

Ante esta consulta, ellos respondieron: «Por favor, abriendo el portal, nivela la tierra». ¿Pero qué le hemos dicho!? Me imagino que lo único que pensaron es que no habían comprendido en absoluto la verdadera intención de Oyasama.

La actitud que tenían los precursores de seguir a como dé lugar a Oyasama es verdaderamente inestimable. Como actualmente nosotros sabemos cómo se desarrollaron los acontecimientos posteriores y lo vemos de una manera más objetiva, siempre me pregunto si yo podría haber hecho lo mismo que ellos. Sin lugar a dudas, Oyasama aceptaba positiva y prometedoramente dicha actitud de los precursores.

Yo creo que la fecha del 26 de enero de 1887 del calendario lunar ya estaba determinada. El Tsutome de aquel día no llegó a ser uno tal como Oyasama les había enseñado. Pero en La Vida de Oyasama se describe cómo Ella escuchaba con satisfacción el sonido del Tsutome oficiado con los corazones completamente determinados. Eso, debido a que pudo apreciar la madurez espiritual que los precursores habían alcanzado hasta ese momento.

A pesar de que Oyasama ocultó su ser físico, Ella permanece eternamente viva en la Residencia tal como antes y trabaja para la salvación del mundo.

Sah, sah, aún estoy viviendo. No me he ido a ninguna parte. No me he ido a ninguna parte. Debéis reflexionar viendo el camino diario. (...) En el verano, sin forro. Cuando haga frío, con forro. Los prepararéis para cada estación, y trabajaré vistiéndolos. Sólo no podéis ver la figura. Todo es lo mismo. Sólo no existe la figura. (Osashizu del 17 de marzo de 1890)

Su existencia es una cálida que nos guía y protege sin el más mínimo intervalo, y simplemente no podemos ver su figura. En la actualidad, nosotros podemos sentir a Oyasama cerca y apoyarnos en Ella, y podremos seguir haciéndolo en el futuro. Para quienes seguimos este Camino, no hay nada más valioso, alentador ni tranquilizador que esto.

El Aniversario de Oyasama es un tiempo oportuno para la madurez espiritual

Ya estamos en los «Tres años, Mil días». Las actividades del aniversario implican establecer el periodo de «Tres años, Mil días» que va desde hoy hasta dentro de tres años, fecha del 140.º Aniversario de Oyasama, seguir intensivamente la Vida Modelo y procurar la madurez espiritual.

Obviamente, ese día no es la meta final, sino un hito dentro del largo camino que se dirige hacia el Yokigurashi. Pero como es el tiempo oportuno que tiene como día original del gran nudo de 1887, nosotros avanzamos teniendo firmemente una meta, determinando el corazón y procurando madurar espiritualmente. Si avanzamos en nuestra madurez espiritual, sin falta el Padre-Madre se alegrará.

Sin embargo, no existen criterios para poder determinar si hemos avanzado o no en nuestra madurez espiritual. Aunque sintamos que hemos madurado un poco espiritualmente, no es posible saber si a los ojos del Padre-Madre esto sea así. Por eso es importante que nos propongamos una meta y asumamos una determinación espiritual concreta con la que podamos recibir la providencia de su realización. En el trayecto por poner en práctica dicha determinación espiritual se nos mostrarán distintas orientaciones divinas, y Dios espera que nosotros nos esforcemos por comprender sin errores la voluntad del Padre-Madre reflexionando repetidas veces sobre esas guías que nos serán mostradas en cada ocasión. Además, esas orientaciones divinas podemos convertirlas en un incentivo para uno mismo.

Si bien el recorrido hacia la madurez espiritual es un proceso en que se dan pasos seguros uno a uno, en este tiempo oportuno podremos obtener además el fruto de madurar espiritualmente en gran medida aunque sea también paso a paso.

Quisiera que, teniendo presente dicho amor materno de Oyasama, nos esforcemos firmemente en la dedicación sincera a la salvación de manera que podamos corresponder a su orientación. Esa es nuestra misión como hijos de Oyasama y como Yoboku. Estoy enfocado deseando que desarrollen las actividades estableciendo el periodo de «Tres años, Mil días» y concentrándose en él.

«Tres años, Mil días» en unión espiritual

Asimismo, el Aniversario de Oyasama es un tiempo oportuno común para toda nuestra comunidad, y al inicio de la Instrucción, dice: «con el deseo de unir los corazones de todos los seguidores en uno». En el Saludo de Año Nuevo de este año, el Shimbashira mencionó: «Si todos en nuestra comunidad avanzamos comprendiendo el significado del aniversario y se incrementa dicho número, la energía de la unión espiritual será mayor a la que podríamos haber imprimido dedicándonos solo los que la conocíamos desde un principio, y así podremos avanzar en el camino de la madurez espiritual en esa misma medida».

Actualmente, poco a poco se está dando inicio a la Gira Misionera en todas las iglesias, por lo que es momento de dar la partida asistiendo a ella el mayor número de Yoboku posible y llevando a cabo las actividades en unión espiritual después de haber escuchado y sido orientados acerca del significado del aniversario y la importancia del tiempo oportuno de «Tres años, Mil días». La partida es sumamente importante.

Como es el Aniversario de Oyasama, lo más importante es tener una actitud que busque en todo momento el amor materno de Oyasama y la voluntad divina. Y como Yoboku, eso quiere decir reflexionar profundamente acerca de lo que se nos muestra y ocurre alrededor nuestro, y buscar y ser conscientes de las labores sagradas y la función que se nos conceden para esforcarnos en ellas. Y como el Padre-Madre tiene la expectativa de que todos seamos capaces de desempeñar dichas labores y función, si afrontamos incluso las cosas que parecieran ser severas o difíciles con un corazón animado que desea corresponder a dicha expectativa, sin duda se abrirá un camino de alegría. En el Osashizu tenemos:

Dios solo tiene el deseo de salvaros. ¿Hay o no un Padre-Madre que intente haceros pasar por dificultades e impedimentos? Comprended bien. (26 de mayo de 1901)

Así, todo se debe a la guía que proviene del amor paterno-materno.

Unas actividades del aniversario concretas

Ahora bien, en la Instrucción, tenemos:

«A los Yoboku, visitemos por iniciativa propia la iglesia, esforcémonos cotidianamente en el Hinokishin y procuremos realizar la divulgación de la fe empezando por nuestro entorno más próximo, como es el hogar o el trabajo. Confortemos de corazón a las personas que padecen enfermedades o sufren por problemas circunstanciales; oremos por la resolución de estos por medio del Tsutome; administremos el Sazuke, Don Divino, a los enfermos, y transmitámosles que existe un camino para ser salvado verdaderamente. Dios Oyagami nos mostrará su infinita Providencia aceptando nuestro corazón sincero».

¿Por qué visitamos las iglesias? Se debe a que allí están consagradas las Verdades de Dios Oyagami y Oyasama. Si los hijos van donde sus padres, lo primero que harán ellos es alegrarse. A pesar de que no podamos regresar todos los días al Yiba, podemos ir a la iglesia. Ese es el camino más corto para poder comprender la voluntad del Padre-Madre y su amor paterno-materno.

También dice «esforcémonos cotidianamente en el Hinokishin». Visitar la iglesia y hacer un poco de Hinokishin también es importante. Más aún, si nuestros actos cotidianos también los hacemos teniendo un corazón de gratitud hacia Dios Oyagami, estos se convertirán igualmente en Hinokishin, por lo que quisiera que poco a poco tomen consciencia de ello durante este tiempo oportuno.

Y también tenemos la divulgación de la fe y la salvación del prójimo. Sin sentirnos abrumados, primero veamos nuevamente alrededor nuestro. Aunque la vida en este mundo se ha vuelto cada vez más práctica, no son pocas las personas que sufren enfermedades o problemas y que buscan en silencio ser salvadas. El Yoboku más próximo a esa persona soy «yo». Empecemos por dirigirle la palabra con sinceridad. Confortémosla dando nuestro máximo esfuerzo; pidamos por medio del Tsutome que nos ha sido enseñado que la situación mejore; si es una enfermedad, administrémosle el Sazuke, y no nos limitemos a buscar únicamente la recuperación de la enfermedad o del problema; transmitámosle que existe un camino para ser salvado verdaderamente, un camino que nos salva desde lo más profundo cambiando nuestra causalidad, Innen. Dios Oyagami obrará en ese corazón sincero y nos guiará hacia el camino para recibir la providencia divina.

En la Instrucción también tenemos:

«“Salvando a otros os salvaréis”. Así, mientras se avanza con perseverancia en la dedicación sincera a la salvación, llegará el momento en que el corazón se purifique y seamos salvados teniendo alegría y ánimo. Al sentir afecto hacia el Yiba y seguir sinceramente la voluntad de Dios Oyagami, se nos mostrará sin falta el día que podamos convencernos de todo».

Si dedicamos nuestra sinceridad, uno mismo será salvado. Al visitar la iglesia sintiendo afecto por el Yiba e ir avanzando en la madurez espiritual siendo conscientes de la labor que debemos

cumplir como Yoboku, recibiremos sin falta la providencia de algún día poder sentir alegría al convencernos de todo.

Además, en este periodo oportuno de «Tres años, Mil días», quisiera que regresen al Yiba incluso quienes normalmente no tienen la oportunidad de hacerlo. Los últimos tres años hemos estado en una situación en la que era difícil regresar aunque lo deseáramos debido a las medidas de prevención contra la pandemia. Lamentablemente, hubo días en los que debimos prohibir el ingreso al área alrededor de los santuarios. Pero esto ha cambiado. Día a día nos dedicamos y contribuimos a la iglesia, pero si en este tiempo oportuno regresamos personalmente al Yiba sintiendo afecto por el Padre-Madre verdadero y hacemos que el Hogar Paterno tenga un ambiente más animado, creo que podremos alegrar a Dios.

Conclusión

Reitero, Oyasama ocultó su ser físico incitando la madurez espiritual de sus hijos. Sin embargo, en un Osashizu de 1907, dice:

No estáis viendo la sombra pero sí la Verdad del trabajo. No dudéis de quién son estas palabras. Oculté mi ser físico 20 años atrás pero estoy trabajando día tras día. No os preocupéis de nada en absoluto. Trabajaré suficientemente sólo con que trabajéis animadamente. (17 de mayo de 1907)

Como menciona que «estáis viendo (...) la Verdad del trabajo», quiere decir que esta es visible. Yo no podría decirles si es posible verla con los ojos, captarla con los oídos o si es la manifestación de la Verdad por la que ocurren las cosas. Pero el que podamos percibirla adecuadamente como una providencia o una guía depende de cada uno. Percatémonos, tomemos consciencia de ella, y sintamos su calidez y su profundo amor paterno-materno. También, dice: «estoy trabajando día tras día. No os preocupéis de nada en absoluto». Vivamos sin olvidar la gratitud de estar siendo protegidos día a día por su profunda providencia, empezando por el cuerpo que recibimos prestado.

Ya iniciamos el periodo de «Tres años, Mil días». Es el momento oportuno para imprimir dinamismo realizando efectivamente la dedicación sincera a la salvación y actuando enérgicamente animando el corazón. Y como dice: «Trabajaré suficientemente sólo con que trabajéis animadamente», esforcémonos sin vacilar. De manera que podamos animarnos a nosotros mismos, hagamos un esfuerzo reiterado.

Y al igual que los precursores, determinemos nuestro corazón a dar el máximo esfuerzo posible sin preocuparnos por poder llevarlo a cabo o no, y para que durante el periodo establecido de «Tres años, Mil días» no decaigamos, demos un paso al frente todos juntos y esforcémonos hasta el final alentándonos mutuamente.

De manera que podamos alegrar a Oyasama, unámonos todos los seguidores y avancemos con un solo corazón. Les pido a todos su apoyo y esfuerzo.

Muchas gracias por su atención.